

Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercado de Trabajo
10 y 11 de junio de 2010

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Título: La relación laboral en los arrozales correntinos: entre la tradición y la innovación.

Nombre de los autores y pertenencia institucional: Lic. Melina Laura Ramos. Magister en Ciencias Sociales del Trabajo, UBA. Becaria doctoral. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

Eje temático en el que se inscribe: N°2 “El mundo del trabajo y la nueva agricultura: transformaciones e incertidumbres”.

Introducción

Este trabajo se propone analizar los factores que determinan la magnitud y las características del empleo en la fase primaria del complejo agroindustrial arrocero de la provincia de Corrientes.

Uno de los aspectos explicativos en los procesos de producción de los espacios regionales es la vulnerabilidad diferencial derivada de condiciones geográficas particulares. A los fines de tratarla se identificarán los rasgos distintivos del espacio de estudio en relación con su posición relativa respecto de un espacio mayor como es el eje de integración.

Asimismo, consideramos que la producción del arroz como caso emblemático de la reconversión productiva de los '90 en la zona Mesopotámica de la Argentina bajo el marco del eje de integración regional MERCOSUR.

Dicha reconversión se expresa en: 1) el crecimiento productivo y exportador que se ha dado a partir de sectores capitalizados; 2) la concentración de la producción; 3) la incorporación del uso intensivo del capital; 4) la integración de la producción primaria con la industria agrícola como los molinos arroceros; 5) el incremento del uso de agroquímicos y fertilizantes y 6) el avance de la frontera agraria sobre suelos antes destinados a la ganadería. Todo lo cual sin duda ha llevado a la transformación de las características territoriales, en los aspectos laborales, económicos, sociales, políticos y sobre todo institucionales de las provincias donde se localiza dicha transformación y

también en zonas articuladas a las mismas.

El objetivo es conocer y determinar las coordinaciones y descoordinaciones entre los distintos agentes de la cadena del arroz de las Provincias de Corrientes durante los años 90`.

Metodología

Se abordará el uso de una las herramientas metodológicas, las tipologías, profundizándose las relaciones existentes entre la teoría y el proceso de construcción de dimensiones complejas.

La elaboración de tipologías, desde sus inicios, está orientada según interrogantes clásicos de la sociología rural: ¿Quiénes son los responsables de la producción agraria? ¿Qué tipos de empleo se generan en determinadas estructuras agrarias?

La construcción de una tipología supone crear un ordenamiento conceptual que guíe la investigación. A fin de de lograr un análisis pormenorizado de: 1) Los cambios en la estructura agraria de la fase primaria del CAI (volumen de la producción; tamaño de los establecimientos; ubicación regional del cultivo, tenencia de la tierra). 2) El sistema de producción en la fase primaria del CAI (tecnología y organización del proceso de trabajo).3) Algunas características del tipo de contrato que impera en la fase primaria del CAI, ya que por medio del CNA no es posible estimar por caso el trabajo en negro, el precario etc.

Las definiciones de las variables para construir la tipología de explotaciones agropecuarias que cultivan arroz, se definen en función del CNA de 1988 y 2002 del INDEC.

Vale aclarar que las explotaciones agropecuarias que cultivan arroz de acuerdo al CNA son productores que plantan arroz pero no exclusivamente, entonces, pueden estar plantando conjuntamente por ejemplo soja o realizando tareas de ganadería.

La tipología se construye a partir de las variables: tamaño y tipo jurídico de la explotación agropecuaria (EAP), dejando de lado tenencia de la tierra. Lo cual resulta muy interesante en especial si se compara el CNA 1988 con CNA 2002.

De la combinación entre las dos variables que forman la tipología: tamaño y tipo

jurídico; resultan que 6 tipos para su análisis:

TIPO1: EAP Chica y persona física
TIPO 2: EAP Mediana y persona física
TIPO 3: EAP Mediana y sociedad registrada
TIPO 4: Grande y persona física
TIPO 5: Grande y sociedad registrada
TIPO 6: Otro

A los fines de esclarecer el análisis estos subtipos los hemos reagrupado en tres categorías: EAP CHICAS; EAP MEDIANAS Y EAP GRANDES. Siendo la categoría OTROS la que reúne otros tipos como son las cooperativas o EAP que no quedan incluidas en el sistema de categorías anterior.

Como resultado de esta tipología, se intenta visualizar los cambios acaecidos en la demanda de mano de obra en el período inter-censal 1988-2002 en el sector arrocero de la provincia de Corrientes y Entre Ríos, en consonancia a la modificación de las variables estructurales y tecnológicas que la determinan y analizando si los mismos siguen la tendencia de la agricultura en general, y de los cereales en particular. Pensamos que sólo es posible identificar a los actores y a sus distintas capacidades transaccionales gracias a dicha tipología.

Tipología de EAP según dimensiones del CNA

TIPO1: EAP Chica y persona física
TIPO 2: EAP Mediana y persona física
TIPO 2: EAP Mediana y sociedad registrada
TIPO 3: Grande y

persona física
TIPO 3: Grande y sociedad registrada
OTROS

TIPO 1: EAP Chica

TIPO 2: EAP Mediana

TIPO 3: EAP Grande

Contexto: Estructura productiva y Demanda de mano de obra

La producción argentina de arroz para consumo se duplicó durante los años 1990 y 1998, lo que significó un crecimiento notable en el país, de lo cual el 70% del producto elaborado se exporta principalmente a Brasil (85% del total). A partir del año 1990, las colocaciones incrementaron cuatro veces el volumen y cinco en valor, generada por el vigoroso crecimiento de la demanda del principal país importador.

Si comparamos los Censo Nacional Agropecuario (CNA) del año 1988 con el del año 2002 Corrientes tiene 106 explotaciones agropecuarias (EAP) menos, fenómeno que se da con mayor gravedad en la provincia de Entre Ríos quien tiene 318 explotaciones menos para el mismo período intercensal.

Cuadro 1. Variación intercensal de EAP arroceras para las provincias de Corrientes y Entre Ríos		
--	--	--

Provincia	Año 1.988	Año 2.002
Entre Ríos	544	226
Corrientes	222	116
Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.		

En Corrientes para el año 2002 las explotaciones de personas físicas y de tamaño chico o mediano disminuyen respecto al CNA de 1988 siendo un 80.5% de las explotaciones del total que cultivan arroz, mientras que las explotaciones medianas y grandes ya sean de personas físicas o sociedades registradas se incrementan respecto al CNA de 1988 alcanzando un 16.5% del total. Las explotaciones que no entran en estos dos grandes grupos, entre las que podríamos incluir las cooperativas, si bien constituyen una pequeña proporción, disminuyen en más del 50% en el período 1988-2002

A los fines de esclarecer el análisis se han reagrupado las Explotaciones Agropecuarias (EAP) en tres categorías, EAP CHICAS; EAP MEDIANAS y EAP GRANDES. Siendo para algunos casos la categoría OTROS la que representa a unidades productivas que no encajan con nuestra tipología.

Del análisis de los datos censales surge que existe un incremento del 158% en la superficie total destinado al arroz en la Provincia de Corrientes entre 1988 y 2002. Otro dato interesante es que mientras el promedio de la superficie sembrada con arroz en 1988 era de 159,5 ha en el año 2002 trepó a un promedio de 482,5 ha. Este dato está asociado al incremento del promedio total de la superficie de la EAP entre 1988 y 2002.

La superficie implantada con arroz varía según la escala de la EAP de acuerdo a los CNA de 1988 y 2002. Así, mientras en 1988 son las EAP de hasta 90 ha las que concentran el 51,4% de la superficie implantada contra un 4,5 de las EAP con más de 500 ha, para el año 2002 las EAP de hasta 90 ha reducen significativamente su superficie implantada, mientras que los estratos intermedios (90,1 a 200 y 200,1 a 500) reúnen más

del 46% y el estrato superior asciende al 21, 6%.

De la tipología de EAP arroceras correntinas, las EAP (física y empresa) grandes se incrementan en un 15,1% entre los años 1988 y 2002, con una caída del 17,6% en las EAP chicas y un repunte del 2,5% en las EAP medianas.

Gráfico 1. EAP arroceras en la Provincia de Corrientes, según tamaño y por año.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA de 1988 y 2002, INDEC.

En cuanto a la tenencia de la tierra, se denota un incremento de la tierra en alquiler por lo cual se evidencia más que un aumento de la concentración de la tierra, un aumento de la concentración de la producción para el período 1988-2002. Este fenómeno se debe a la tenencia a alquilar la tierra que es desechada una vez utilizada o bien es utilizada para otros cultivos por la necesidad de rotación que tiene el arroz.

En los años '90 se evidencia en la Argentina, una notoria apertura y liberalización de la economía que impacta de manera desigual en el sector agropecuario. Se denota un fuerte empobrecimiento de los productores con menos recursos y de los asalariados rurales. Este fenómeno es más marcado en las economías extra-pampeanas quienes sufren un marcado debilitamiento. Este es el escenario que caracteriza a las dos provincias arroceras en consideración: Corrientes y Entre Ríos para quienes impacta de manera indiscutible la “desregulación de la economía” de los años '90. Tal como se muestra posteriormente, en ello influye la descapitalización de pequeños y medianos productores así como también el sector cooperativo en franco decrecimiento tal como lo denotan los datos censales para los años 1988 y 2002. A ello contribuye la eliminación de la Junta reguladores de granos; los precios sostén de la economía y organismos reguladores así como también el aumento de los gastos de producción de los productores en relación a sus ingresos.

Se puede observar entre los '80 y '90 una serie de cambios que alteran la estructura productiva regional y comienzan a reconfigurar el Complejo Agroindustrial arrocero correntino. Los mismos reconocen la presencia de actores y capitales tradicionalmente ajenos al mismo, provenientes de otros sectores de la economía, externos a las provincias arroceras y también de origen extranjero. Esto es notorio en la etapa primaria como en el resto de las etapas. A la vez se denota la pérdida de relevancia en el complejo de la

agroindustria cooperativa, en especial y de acuerdo a los datos censales en la provincia de Corrientes, así como también de los productores de menor recursos, sumado al debilitamiento del poder de regulación del Estado Nacional.

Como en otros CAI se produce un avance de la frontera agrícola hacia nuevas tierras posiblemente debido al agotamiento causado por el uso intensivo del suelo y al desarrollo de nuevas prácticas.

Los actores del complejo y más allá del origen de los mismos pueden ser identificados como: el proveedor de insumos, el productor (que puede ser propietario de la tierra o no serlo) y el molino arrocero (más o menos integrado).

Marco teórico.

Claro que estos actores tienen distinto poder transaccional e incluso pueden ser diferenciados a su interior. En este sentido es esclarecedora la tipología de productores que realizara Susana Soverna para la etapa primaria del complejo. Ya para el período 1974-1980 la autora identificaba una estrategia de crecimiento en la que se introducía nuevas tecnologías de producción y diversas modalidades de integración agroindustrial como el secado, la producción y hasta la comercialización del grano en mercados externos e internos.

La autora en los '80 identifica (textualmente) cuatro tipos de actores de los cuales dos corresponden a la provincia de Corrientes:

- Los Grandes productores: con mucho peso en Corrientes (constituye el 30% del total de productores de la provincia), son propietarios de la tierra y combinan la producción de arroz con la ganadería. Intervienen en el mercado de tierras tomando nuevas extensiones por la necesidad de rotación. Utilizan mano de obra permanente y transitoria, disponen de un paquete completo de maquinarias con cosechadoras y secadoras y, en algunos casos, molinos arroceros.
- Los Arrendatarios puros: también predominan en Corrientes (45% del total), son tomadores de tierra para la producción exclusiva de arroz, constituyen la contracara de los grandes propietarios terratenientes ganaderos, que si bien no participan directamente en el mercado del arroz, ceden tierras al sistema y retienen parte de la renta que genera. Los arrendatarios cuentan con el parque completo de

maquinarias agrícolas, que puede incluir cosechadora y secadora. Contratan directamente mano de obra tanto permanente como transitoria.

Cómo en toda tipología especialmente hecha para el tema en estudio se evidencia una mayor precisión y consideración de la diversidad que las categorías censales muchas veces se limitan a evidenciar. Así la tipología que he construido a los fines de éste trabajo resulta más sintética respecto a la que realiza Soverna. Se puede afirmar que entre los grandes productores que categorizo en mi tipología se pueden identificar tanto los grandes productores como los arrendatarios puros de Soverna, mientras que los productores medios se acercan a mi tipología y los farmers estarían identificados como los medianos y pequeños productores que en el caso de Corrientes son reducidos.

Además Soverna considera que, “para completar la imagen de la estructura agraria configurada a principios de los ’80, es interesante observar cómo se asocian los tipos de agentes sociales con el tamaño de las en las dos provincias arroceras, en Entre Ríos con predominio de productores medios y farmers el 73% de las arroceras tienen menos de 100 ha, en Corrientes el 86% de las mismas tiene más de 100 ha y corresponden a grandes productores y arrendatarios puros (Encuesta de productores, 1986).” Esta tendencia condice, con el análisis preliminar realizado fruto de los datos censales considerados en este estudio para el período intercensal 1988-2002.

Una de las variaciones, sobre todo en Corrientes, es que la cooperativa (categoría otros) de nuestro análisis, que hacía las veces de proveedor de insumos y de molino, ha perdido terreno en manos de empresas privadas.

Magnitud y características del empleo en la fase primaria del CAI arrocero.

Para realizar un análisis pormenorizado de las características del empleo podemos identificar ciertas categorías en base a los CNA, éstas son categorías censales por lo cual se ven a veces un tanto rígidas respecto a la heterogeneidad o precisión que podemos tener al relevar las fuentes primarias.

- Tipos de trabajo utilizado en la EAP:
 - a) Trabajo manual: este puede ser trabajo permanente o estacional. A su vez el trabajo manual permanente puede ser asalariado (trabajador permanente no familiar remunerado) o familiar no remunerado. Mientras que el trabajo

transitorio puede tratarse de una contratación directa por el productor, la cual se mide en jornales al año utilizados. Son trabajadores temporales contratados directamente por el patrón. O bien puede tratarse de contratación de cuadrillas por parte de un contratista. Es una contratación indirecta y se mide en Has.

b) Trabajo mecánico: puede diferenciarse en contratación de servicio de maquinaria o maquinaria propia

Trabajo manual

En el siguiente análisis pondremos en juego estas categorías a fin de caracterizar el empleo en la provincia de Corrientes donde predomina el cultivo del arroz.

Como dijimos la producción de arroz representa un importante aporte a las economías regionales y se desarrolla básicamente en el NEA y en el Litoral argentino, teniendo una gran incidencia en la provincia de Corrientes.

De acuerdo a los datos de los CNA en la provincia de Corrientes el arroz es la producción de cereal más intensiva en el uso de mano de obra. Las EAP arroceras de Corrientes que emplean trabajadores permanentes representan el 99% de un total de 220 EAP para el CNA de 1988. Mientras que para el CNA de 2002 ésta proporción se mantiene, aunque declina no muy significativamente alcanzando el % 98,27% de un total de 114 EAP arroceras. El siguiente gráfico¹⁴ pone en evidencia lo expuesto con antelación. Así como los cuadros 15 y 16.

Gráfico 2. Corrientes. Total de trabajadores permanentes para los años 1988 y 2002.

Fuente: Elaboración propia en base a datos censales. CNA 1988 y 2002. INDEC.

Los datos censales revelan claramente la importancia de la demanda de fuerza de trabajo en la fase primaria de CAI arrocero de Corrientes. Mientras las entrevistas cualitativas realizadas a informantes claves durante la estadía en Corrientes nos muestran, que en los últimos años la introducción de variedades modernas como las originadas en el IRGA (Instituto Riograndense de Arroz), el Paso 114 y más recientemente el Taim, provocaron un cambio muy marcado en la producción desde los '90 por los altos rendimientos de dichas variedades. Este hecho, hizo necesaria la incorporación de un

nuevo paquete tecnológico de uso más frecuente en Brasil. Dentro de este paquete tecnológico el sistema de siembra, el manejo más eficiente del agua y manejo de plagas y enfermedades. Todo lo cual, conforman un paquete tecnológicos que sólo se sustenta si se cuenta con mano de obra en cantidades suficientes y con el grado de calificación adecuada.

Este cultivo trata un uso intensivo de mano de obra en una gran proporción asalariada. Si nos detenemos en la evolución de EAP arroceras de la Provincia de Corrientes para el período intercensal 1988-2002 es notorio el incremento del porcentaje de asalariados permanentes contratados por las arroceras correntinas. De total de arroceras de la provincia de Corrientes que contratan personal permanente en 1988 un 69,09% son asalariados incrementándose para el año 2002 un 75%.

Gráfico 3. Porcentaje de EAP arroceras en la Provincia de Corrientes que contratan trabajadores asalariados.

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002. INDEC.

Según Tanzi y Bisio. “La mano de obra es un elemento distintivo al de otros tipos de explotaciones, ya que su uso es íntegramente asalariado, quedando para el propietario o arrendatario el trabajo directo. El peón arrocero requiere una mayor capacitación que la necesaria para otros cultivos puesto que éste posee una serie de características propias que lo hacen más complejo. Por ejemplo en la producción de arroz es necesario sistematizar y nivelar el terreno, para posteriormente construir canales de riego y bordes de contención (taipas), lo cual implica que para su realización es fundamental poseer personal calificado o experimentado.”

Tomando en cuenta la tipología de EAP que construimos en base al CNA podemos inferir que los niveles de asalarización son diferentes según cada tipo de EAP y año de referencia. En Corrientes por ejemplo en 1988 las empresas Chicas y Medianas reunían el 89% del personal permanente asalariado mientras que las grandes sólo contaban con el 11% restante. Esta tendencia se revierte hacia el 2002, ya que el CNA registra un fuerte incremento de salarios en EAP grandes y medianas y una disminución en las chicas.

Siendo el 85% del total de EAP grandes y medianas las que contratan personal asalariado y un 14% del total de EAP chicas las que contratan asalariados.

Cuadro 2: Contratación de personal asalariado por tipo de EAP en absolutos. Y tasa de crecimiento intercensal de asalariados por tipo de EAP

Tipo de EAP	1988	2002
Chica	46	12
Mediana	90	48
Grande	10	23

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

Gráfico 4. Porcentaje de EAP arroceras en la Provincia de Corrientes en el año 1988 que contratan trabajadores asalariados por tipo de EAP.

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988.

Gráfico 5. Porcentaje de EAP arroceras en la Provincia de Corrientes en el año 2002 que contratan trabajadores asalariados por tipo de EAP.

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002.

Además se observa a través de las entrevistas y observaciones a los productores que, entre los grandes productores es más importante la participación del trabajo permanente y asalariados en relación al transitorio y al de terceros, debido a que las explotaciones más chicas tienen una estructura más pequeña y sectores que en parte del año se expande en la época del cultivo de arroz.

En cuanto al trabajo transitorio o de temporada en contratación directa por la EAP en la provincia de Corrientes hay una disminución del 12% para el período intercensal.

Ahora bien, si analizamos la proporción de trabajadores transitorios directamente contratados por la EAP puede decirse que en la provincia de Corrientes mientras las EAP chicas y medianas en el año 1988 eran las que en su mayoría contrataban este tipo de trabajadores; en el año 2002 son las EAP grandes las que más contratan trabajadores temporales en forma directa seguidas por las explotaciones medianas que lo hacen en un 38,32% y por último las explotaciones chicas que lo hacen sólo en un 10,86%.

Es interesante analizar la demanda de trabajadores temporales según tipo de tareas. Para este punto sólo vamos a tomar en consideración el año 2002 ya que en el operativo del año 1988 no se discriminó a la población encuestada según esta variable.

De las EAP arroceras de Corrientes contratan trabajadores temporales en forma directa indistintamente del tipo que sean. Pero la mayor concentración de este tipo de mano de obra se da en las tareas de mantenimiento de cultivos y cosecha. Siendo el tipo mediano y grande donde se ubican la mayor cantidad de jornadas trabajadas para dichas tareas.

Esto puede deberse a que en la provincia de Corrientes un sector de grandes productores alternan la producción agrícola con la ganadería y cuentan con el sustento financiero necesario para producir grandes cantidades de arroz. Además estas EAP grandes, si bien tienen una mayor participación relativa de trabajo permanente, la proporción de EAP que contratan mano de obra transitoria en forma directa no difiere mucho del resto de los tipos analizados. Esto puede deberse a las grandes has que cultivan y también al importante paquete tecnológico con el que cuentan que les permite realizar

labores más intensivas y concentradas en el tiempo, sobre todo en siembra y cosecha.

En Corrientes la contratación indirecta de cuadrillas por parte de un contratista según el CNA guarda una mínima proporción siendo para el año 1988 del 14,86% y reduciéndose en el año 2002 al 6% las has bajo esta modalidad. Las EAP que más contratan éste tipo de servicios son las EAP grandes y medianas. Siendo los trabajadores de cuadrillas los más desprotegidos y proclives al trabajo en negro.

De la entrevista a informantes claves hechas en el año 2002 en la provincia de Corrientes surge que la mayor cantidad de establecimientos que contrata mano de obra de terceros lo hacen para las labores de cosecha, aplicación de agroquímicos y fertilizantes.

Para el año 1988 la contratación indirecta de cuadrillas de trabajo era generalizada, siendo las EAP chicas las que realizaban esta contratación en un 74,2% y seguidas de las medianas en un apenas 23,7% del total de las 93 EAP que realizaban este tipo de contratación. Siendo utilizada esta mano de obra en su mayor parte primero para cosecha, en segundo lugar para roturación y siembra y por último para mantenimiento de cultivos, en el mismo sentido se pone en evidencia en la provincia de Corrientes para el mismo censo.

De los datos censales podemos inferir que hay una fuerte tecnificación de las EAP quienes cada vez más cuentan con maquinaria propia. En Corrientes el porcentaje de EAP que contratan servicios de maquinarias pasa de un 29,72% a un 8,62% del total. En este caso también hay que considerar que quienes prestan este servicio de maquinaria muchas veces lo hacen de manera informal y no registrada.

Siendo las EAP chicas y medianas las que con más frecuencia contratan servicio de maquinaria en el año 1988, esto se debe a que sus posibilidades de tecnificación son mucho menores. Esta situación se modifica para el Censo 2002 dado que son cada vez más las EAP grandes y medianas las contratan este tipo de servicios. Esto puede estar relacionado con entes financieros que realizan inversiones a corto tiempo y alquilan estos servicios logrando altos niveles productivos en corto tiempo.

Si tomamos en cuenta la contratación por tipo de labor y tipo de EAP en la provincia de Corrientes, nos encontramos con que para la labor de plantación

indistintamente del tipo de EAP todas contratan este tipo de servicio. Mientras que para la labor de mantenimiento son las empresas medianas (en un 60%) las que más utilizan estos servicios. Las EAP grandes contratan en más de un 50% este tipo de servicios para la cosecha.

Trabajo mecánico

El desplazamiento de la cosecha en bolsas por la introducción de la cosecha a granel en la década del '90, redujo sustancialmente los requerimientos de mano de obra para esta labor.

Por otro lado la difusión de la labranza mínima en reemplazo de las convencionales también tiende a reducir la demanda de trabajo. A su vez, la preparación más cuidadosa del suelo; la fertilización más generalizada y el más cuidadoso control de plagas, enfermedades y malezas que configuran el paquete tecnológico moderno, no incrementan el trabajo por unidad de superficie. A esto se le suma la incorporación de maquinarias sofisticadas, el incremento de la superficie de las explotaciones y herramientas con mayor capacidad de trabajo que también disminuyen el requerimiento de mano de obra. Es a su vez generalizado en las grandes EAP los tratamientos aéreos para la aplicación de agroquímicos que reducen la demanda de mano de obra en los arrozales.

En este escenario, hay que desatacar un caso que contradice esta tendencia que es la permanencia del trabajo del aguador, responsable de la construcción de las taipas y de la distribución del agua en el terreno, ya que durante varios días de la campaña el terreno permanece inundado.

Podríamos decir que los resultados contradicen la creencia que el cambio tecnológico aumenta la transitoriedad de los trabajos, disminuyendo la cantidad de trabajos permanentes. Pareciera que en la producción arrocería de Corrientes no se da esta situación, sin embargo como vimos más arriba los distintos grupos de EAP no se comportan de la misma manera. Por lo que demostramos la necesaria realización de tipologías para describir un universo más bien heterogéneo y diverso en lo referente a lo que se refiere a la demanda de mano de obra.

El acuerdo del MERCOSUR abrió las posibilidades para la inversión y el incremento de la producción de arroz en la Argentina, pero su impacto en los diferentes estratos de productores y agentes de la cadena del arroz hizo que desarrollaran procesos asimétricos. Si se toma en cuenta, por ahora, solo la potencialidad del Eje Central en cuanto al vigor y fuerza como mercado ampliado regional, utilizado como vehículo la integración física para impulsar el crecimiento y desarrollo de las subzonas de cierto rezago en relación a los polos del Eje.

La construcción del MERCOSUR y el rol de Brasil como país fuertemente demandante de arroz generan fuertes posibilidades. Sin embargo, es conocida la llamada “Brasil dependencia” en relación a las exportaciones hacia Brasil para el caso Argentino. La cuál alcanzo también las variedades utilizadas y al paquete tecnológico. Mientras que Uruguay, con la presencia reguladora del Estado, tuvo un comportamiento más cauteloso.

El empleo por las actividades primarias del CAI del arroz designa como la integración social de un proceso que debería ser abierto bajo un marco jurídico y legal, en forma principal a provincias especializadas del sector (la Provincia de Corrientes en los años 90’ el sector del arroz representó el 40% del PIB), produjo mayor distorsión y concentración de los recursos y productos.

Por lo tanto, se trata de una integración asimétrica al Mercosur, en la cual se destacan 1) las empresas industriales o de servicios con presencia transnacional y 2) las EAP que producen bienes agropecuarios y poseen ventajas comparativas respecto de la producción brasileña.

Como vimos los actores del CAI arrocero Correntino son heterogéneos y su mayor o menor integración al Mercosur está determinado por:

1. El tipo de EAP.
2. El tipo de producción.
3. Grado de integración de la producción.
4. Localización geográfica (siendo más favorable en la cercanía a los ejes Buenos Aires – San Pablo y Rosario-Puerto Alegre.
5. La competitividad alcanzada.

6. El grado de información alcanzada referido al mercado.
7. Capacidad de desarrollo tecnológico propio (por ejemplo en la generación propia de nuevas semillas)
8. Acceso al crédito.
9. Nivel tecnológico alcanzado.
10. Condiciones infraestructurales apropiadas.

“(…) Otro elemento que pesa en la actitud de los grupos sociales es la capacidad de expresarse políticamente y de aprovechar las potencialidades de este mercado. El caso más claro es el de los sectores de trabajadores de los países involucrados, afectada negativamente el MERCOSUR, y cuya única posibilidad de mejorar su situación se visualizó inicialmente en tratar de encontrar una forma activa de participación que le posibilitara influir en los acuerdos entre los países miembros. Para este grupo de actores sociales, son fundamentales todos aquellos aspectos que hacen a la flexibilización laboral, por temor de que se intenten acuerdos que tomen como referencia a las condiciones del grupo laboral menos desarrollado, el de Paraguay”.

Siendo el actor más vulnerable y desprovisto de una integración plena: los trabajadores de CAI arrocero argentino. Para quienes sus condiciones de trabajo son francamente desfavorables y su capacidad de reivindicativa desventajosa.

Llegamos a la conclusión que los cambios operados en el CAI arrocero de la provincia de Corrientes han tenido importantes consecuencias en el mercado de trabajo. Si bien el período intercensal 1988-2002 deja entrever ciertas tendencias hacia el incremento de la terciarización del trabajo, como del empleo transitorio y la disminución de la demanda. El personal asalariado permanente de acuerdo al CNA guarda todavía mayor proporción que el trabajo transitorio y la contratación de servicios a terceros de maquinaria agrícola por unidad de superficie.

Es reconocido, aún, el empleo del aguador quien se encarga de mantener inundado el terreno y constituye un puesto de gran importancia en la arrocera, su tarea puede llegar a ser mejor remunerada pero no escapa de las malas condiciones de trabajo de un peón general. Con lo cual, parecería ser que la preeminencia del trabajador asalariado

permanente en las explotaciones arroceras de la provincia correntina, y sin contar con el trabajo en negro, no está generando las condiciones necesarias para una sindicalización efectiva

Reflexiones finales

En síntesis, estos procesos que se plasman con mayor crudeza a mediados de los '90 incrementan la fragmentación y heterogeneidad del colectivo de trabajo, generando condiciones que favorecen el debilitamiento del accionar sindical en la zona. Cabría hacerme la pregunta si la mayor heterogeneidad entre los trabajadores ha contribuido a la fragmentación en las condiciones y posibilidades de sindicalización en el medio rural. Si bien el colectivo de trabajo parece fuertemente segmentado en la fase primaria del CAI arrocero de Corrientes, esto no condice con la estructura centralizada donde la representación en la negociación colectiva ha sido atribuida al sindicato con personería gremial. Pareciera entonces, que esta estructura organizativa se ha desarrollado en un marco normativo que estableció el régimen de unidad sindical, asignó la representación en la negociación colectiva a UATRE y privilegió la centralización de la negociación colectiva sin tomar en cuenta los cambios estructurales que se vienen dando en la estructura productiva.

Por otra parte, llama la atención que en ambos mercados el primario y secundario la mayoría de los casos (7) siete de un total de trece (13) entrevistados declaró no haber firmado contrato de trabajo al ingresar en la empresa. En el segmento secundario de trabajo la inversión en calificación por parte de las empresas, las labores son aprendidas por medio de la práctica que en muchos casos heredaron de sus padres, si bien la mayoría cree necesario mayor el asesoramiento y la capacitación no solo relativa a cuestiones técnicas sino también a condiciones de higiene y seguridad.

Entre uno de los aspectos de la segmentación vertical del CAI, se menciona con frecuencia la existencia de empresas de capital brasilero que se instalaron construyendo represas en especial en la nueva zona arrocera de Corrientes (son mencionadas: Mercedes, Paso de los Libres y Curuzu-Cuatíá), las mismas además de traer tecnología propia emplean mano de obra del indocumentada sin ninguna protección previsional y/o legal; a

un costo reducido; empujando a la baja o estancando los salarios de la mano de obra empleada en la actividad así como también afectando las potencialidades de una empleabilidad plena para los trabajadores nacionales. Por lo cual estaríamos en presencia de una modalidad crecientemente desarrollada el trabajo clandestino: compuesto por inmigrantes indocumentados.

En su mayoría los trabajadores son remunerados por el cargo y no por las tareas que realiza; además hay trabajadores en marzo del corriente año registran un atraso en sus haberes de más de tres meses; esto nos decía un trabajador: “Cobras como figuras, a veces figuras como conductor tractorista y después haces de mecánico, de alambrador, de aguador y múltiples tareas a la vez” (peón general, Mercedes); “te pagan cada tanto, sos changarín, cada quincena, cuando llueve nosotros nos vamos para nuestra casa”(tractorista, empleo de una empresa subcontratista, Goya). En las entrevistas se evidenció disconformidad respecto al nivel salarial.

Estas condiciones de trabajo no son discutidas e incluso aceptadas con aparente resignación por varias razones: la primera, está vinculada a los lazos paternalistas que caracterizan la relación entre empleados y patrones, a tal punto que muchas veces existe una falta de discriminación respecto a los intereses diferenciales entre uno y otro actor. La segunda vinculada a la anterior, está relacionada con la ideología tradicionalista y conservadora que impera actualmente en esta actividad y por último el temor al desempleo.

Cabría mencionar que la tasa de desempleo abierto de la provincia Corrientes pasa del 6,4% en 1986 al 15,4% en 1996 descendiendo levemente hasta alcanzar un nuevo pico y llegar al 13,3% en el año 2000. La tendencia ascendente de la tasa de desocupación continúa registrándose en el mes de octubre de 2002 en un 19,7% superando el promedio regional y nacional.

Si bien no se cuenta con datos actualizados respecto al nivel de desempleo en el ámbito rural, es de esperar que como resultado de este proceso, una parte significativa de los productores familiares y medianos productores de la zona tradicionalmente arroceras se vean obligados a abandonar la actividad agrícola y emigrar, dado que este productor no admitiría el uso de una cosechadora mecánica en condiciones rentables dado el reducido

tamaño del terreno. Igual suerte corren los trabajadores empleados en estos establecimientos.

El nuevo paquete tecnológico supone el uso de cosechadoras y sembradoras por los grandes productores capitalizados de la región. Estas innovaciones liberan mano de obra, e introducen en todas estas tareas, el cumplimiento de pautas necesarias para aumentar la productividad y adecuar la organización del personal permanente a las del personal temporario dependiente de las empresas subcontratistas de servicios de cosecha que reducen la demanda laboral asalariada permanente al mismo tiempo que se incrementa el uso de nuevas variedades de semillas, agroquímicos y fertilizantes.

A esto se le suma que dentro del CAI no emergen actividades sustitutivas que puedan retener a esta población en el ámbito rural, la soja por ejemplo, otro cereal en expansión en la zona occidental, no requiere de un elevado número de trabajadores por hectárea.

Por otra parte, existe otro grupo de desocupados de los establecimientos agropecuarios en forma permanente, debido a la mencionada reducción de personal o quiebre de las empresas y, en forma estacional por causa de encontrar inserción laboral sólo durante algunos ciclos del proceso, esto es tiempo de cosecha y siembra; mientras se ven obligados a dirigirse a los poblados rurales, municipios más cercanos a su residencia o a la Ciudad de Corrientes, esto explica el incremento de la población urbana provincial en el período 1980-1991, pasando del 64,4% al 74,1% del total poblacional .

Bibliografía.

Pagliettini, L-Carballo González, C y Dominguez, J. (2003). “Cambios en el comportamiento organizacional de las cooperativas en el complejo arrocero del Mercosur”. En: Agroalimentaria. n° 16. enero-junio 2003. Buenos Aires.

Pagliettini, L; Carballo, C; Filippini de Delfino, S; Domínguez, J y Charlot, C. (2001). “El arroz en la Argentina, la etapa primaria”. En: El Complejo Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR. Pagliettini, L. y Carballo (comp.). Ed: Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires.

Soverna, S. (2001) “El arroz en la Argentina. Síntesis de los antecedentes”. En: El Complejo Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR. Pagliettini, L. y Carballo (comp).(2001) El complejo Agroindustrial arrocero argentino en el MERCOSUR. Ed. Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires.

Soverna, S; Giarracca, N; Aparicio, S y Tort, M.I. (1988) “El complejo industrial arrocero”. Ed. CEPA: Buenos Aires. Esta investigación forma parte del Proyecto Expansión Agroindustrial y Transformaciones Sociales Agrarias: Formas productivas y Modalidades de Integración del CONICET. Buenos Aires.

Soverna, Susana (1990) “Subsistema arrocero”. En: Gutman, G- Gatto, F (Comp.). Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos 1970-1990. CEPAL/ Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Tanzi,J y Bisio, R (1975). Clasificación y caracterización de las empresas arroceras de la Provincia de Corrientes. INTA. CAP II. Buenos Aires.

Ramos, M (2004). “Condiciones y medio ambiente de trabajo en cinco establecimientos agropecuarios arroceros correntinos”, en: Panaia, M (comp.) Crisis fiscal, mercado de trabajo y nuevas territorialidades en el nordeste Argentino. Ed: La Colmena. Buenos Aires.

Domínguez, J. (2001). Canales de Distribución en Región del arroz. CFI. 01.03.2001.

Domínguez, J. (2001). MERCOSUR. Estructura del sector industrial del arroz. CFI. 01.03.2001.

Domínguez, J. (2002). “Arroz: Sector Primario. Financiamiento. Principales cambios en el sector en Corrientes en la década del '90”. CFI, Consejo Federal de Inversiones (12-03-2002).